



Agente clave de la innovación y desarrollo tecnológico

Carmen Peñalver

El actual Grupo Oesía es la suma de más de 40 empresas creadas en diferentes lugares de España, muchas de ellas pioneras e impulsoras del proceso de transformación digital de nuestro país o del desarrollo de avanzadas tecnologías de comunicaciones, optrónica y aviónica. Todas ellas han ido convergiendo en un proyecto que, a partir de 2015 se convierte en el actual modelo de empresa de alta tecnología de capital cien por cien español y privado.

Ustedes centran su actividad en seis divisiones de negocio. Háblenos de

ellas y para qué tipo de clientes están indicadas.

Como usted bien dice, nuestra actividad tecnológica se enfoca en seis sectores: Administraciones Públicas y Sanidad (a los que aportamos herramientas de gestión inteligente y transparente y también para garantizar la eficiencia y la calidad en el cuidado del paciente hospitalizado); Telecomunicaciones (para facilitar la operatividad de sus servicios y desarrollo en 5G); Industria (promoviendo su digitalización, impulsando la expansión del *e-commerce* y la innovación en el sector logístico); Banca (contribuyendo también a su avance digital y seguridad); Aeroespacial (con tecnologías de última genera-

ción, tanto para aviones como para satélites); Seguridad y Defensa (en este capítulo podemos citar comunicaciones seguras, optrónica, visión inteligente, simulación, etc.).

De forma transversal en estos seis sectores, me gustaría destacar que facilitamos su plena transformación digital, su ciberseguridad y las tecnologías que refuerzan su competitividad.

Más concretamente y en el ámbito de la seguridad nacional, Grupo Oesía, a través de TecnoBit, también es un referente. ¿Cuáles son los actuales retos de la seguridad en España?

Compete al Gobierno, a nuestros ejércitos y nuestros cuerpos y fuerzas de seguridad definir cuales son estos retos

para España. A nosotros, como empresa 100 por ciento española, nos corresponde ponernos a su servicio y ser lealmente sus socios tecnológicos. Colaboramos activamente en el desarrollo de todas las tecnologías que se nos requieren para la seguridad de nuestro espacio aéreo (*displays*, sensores, aviónica), tierra (optrónica, *displays*, *engines*), mar (optrónica), internet (ciberseguridad) y, de forma trocal a todos, las comunicaciones seguras y tácticas, y las tecnologías aplicadas a la Simulación, que son un valioso instrumento para el entrenamiento de los ejércitos.

Hasta el impacto de la dichosa COVID-19, ¿qué líneas de sus negocios estaban creciendo más y cuáles con mayor potencial de crecimiento a medio plazo?

Nuestras tecnologías son las que marcan la senda de futuro del conjunto de la economía. Por tanto, todas tienen un alto potencial de crecimiento. De hecho, la digitalización, la automatización, la inteligencia artificial, la ciberseguridad, la digitalización del sector sanitario y la atención a la ciudadanía, son algunas de nuestras actividades

más destacadas, y son las que se requieren para afrontar la llamada “nueva normalidad”.

La actuación socialmente responsable de Grupo Oesía durante la pandemia ha sido muy destacada. Entre las acciones impulsadas por la compañía destacan las medidas para preservar el empleo y la actividad de la plantilla reforzando la formación y también el Corredor Aéreo Sanitario que ha contribuido a traer a España material de protección en los momentos más complicados de esta crisis ¿Cuál es su valoración de esta etapa ahora que nos encaminamos hacia la “nueva normalidad”? ¿Puede hacer balance de esta valiosa acción de responsabilidad social público-privada?

Grupo Oesía trabaja desde hace 30 años para el sector sanitario. Nuestra tecnología es empleada a diario por 120.000 profesionales de este sector. Por tanto, vimos desde el primer momento la magnitud de lo que ocurría y rápidamente analizamos de qué forma podíamos ayudar. De este análisis surgen muchas actuaciones, que hemos

agrupado en 12 iniciativas. La mayoría de ellas, por supuesto, tienen relación con el sector sanitario, para el que hemos trabajado 24 horas al día durante toda la fase más crítica de la pandemia. Entre otras acciones, hemos facilitado la creación de 87 nuevas unidades hospitalarias, que han permitido atender a 2.000 pacientes más cada día. También hemos desarrollado un algoritmo que permitía la detección temprana de la COVID-19.

Una de nuestras iniciativas más notorias ha sido la puesta en marcha, y mantenimiento durante toda la pandemia, del Corredor Aéreo Sanitario, junto con Fenin e Iberia. En total hemos realizado 36 operaciones, que han permitido aportar a España un total de 122,74 millones de equipos de protección sanitaria, incluyendo también material crítico para la producción nacional de respiradores.

Mantener la cultura corporativa y los objetivos en el conjunto de la compañía ha supuesto seguramente un reto añadido en estos meses de confinamiento. ¿Qué aprendizaje ha obtenido de esta crisis tan severa?





¿Qué consejos puede dar a todos los directivos sobre su experiencia?

Lo que puedo explicar son los criterios que han primado en la gestión de estos meses. La primera prioridad ha sido proteger la salud de nuestros profesionales. Antes que el Gobierno lo promoviese, nosotros ya tomamos la decisión de impulsar el teletrabajo y tomar medidas extremas de higiene y flexibilidad para el trabajo presencial que fuera estrictamente imprescindible. Estas medidas de seguridad se mantienen todavía, dada la continuidad del riesgo sanitario.

La segunda prioridad es ayudar en todo lo necesario a nuestros clientes y al conjunto de la sociedad. Durante la fase más crítica hemos hecho un gran esfuerzo para desarrollar las mencionadas 12 iniciativas contra la COVID-19. Y actualmente hemos vuelto a dar un paso adelante para proporcionar a las Administraciones Públicas, a los hospitales, a las empresas y a todas las entidades las tecnologías que se requieren para mantener una operatividad sin riesgos en el entorno social y económico definido como “nueva normalidad”. Además, pensando en rebrotes y en posibles futuras emergencias, nos hemos puesto a disposición del Estado para contribuir a prevenir y, si fuera necesario, actuar frente a cualquier posible

crisis. Siempre garantizando la soberanía tecnológica nacional, algo que se ha visto también necesario durante la pandemia.

La innovación es una constante, pero, en estos momentos, es más necesaria que nunca. Como sociedad, como empresas, solo saldremos de la crisis si adelantamos muchas acciones tecnológicas que, en condiciones normales, hubieran tardado una década en implantarse.

La transformación digital ha tenido un gran impulso en nuestro país debido a las consecuencias del confinamiento. Como empresa tecnológica, ¿cuáles serán las tecnologías más demandadas por empresas e instituciones para garantizar la continuidad de la actividad en un futuro próximo?

Como hemos indicado, en general, tanto para Administraciones Públicas como para empresas privadas se requerirá acelerar la transformación digital a través de la automatización, la inteligencia artificial, la ciberseguridad, y, por supuesto, la bioseguridad, un ámbito en el que hemos sumado esfuerzos en base a nuestras capacidades en sistemas termográficos, inteligencia artificial, óptica y ciberseguridad, dando como resultado una solución muy avanzada para garantizar la seguridad de las

personas cuando se encuentran en entornos como aeropuertos, oficinas, hospitales o universidades.

Su empresa lanza este servicio de Bioseguridad como un elemento clave mientras perdure el riesgo de contagios de COVID-19. ¿En qué consiste?

BioCam es un modelo tecnológico nuevo para proteger la salud en espacios públicos. A partir de un sistema termográfico dotado de inteligencia artificial, podemos detectar de forma temprana y a distancia la hipertermia, uno de los principales síntomas de la enfermedad. En función del lugar del que se trate (una fábrica, una oficina, un centro público, un estadio, etc...) intervienen varias tecnologías que permiten alertar con agilidad de un posible caso de riesgo de transmisión, al detectar casos de fiebre con precisión, incluso en grupos de personas. Además, el sistema permite adoptar acciones concretas de seguimiento en un entorno en el que se detecte un caso de fiebre. Como decía, es una gran ayuda para mantener la actividad en las dependencias de trabajo presencial o de gran afluencia de personas, pudiendo añadir funciones como el reconocimiento facial.

También son líderes en ciberseguridad. ¿Se mantiene aún el aumento



de ataques vividos durante la pandemia?

El aumento de los intentos de ciberataques se mantendrá mientras las empresas, las Administraciones Públicas y la ciudadanía continúen sin la protección necesaria. Es fundamental elevar la concienciación de los importantes riesgos que conlleva la vida digital. Sólo así se adoptarán medidas y se reducirán los ciberdelitos. Es uno de los retos más importantes a los que nos enfrentamos como sociedad, y queda mucho por hacer en el mundo empresarial.

¿Cuáles son los principales proyectos de futuro de su empresa?

En general queremos continuar siendo un agente clave de la innovación y desarrollo tecnológico para cumplir nuestro Propósito que es ayudar a crecer a nuestras personas, a nuestros clientes... y contribuir a construir un mundo mejor, más eficiente y más seguro.

Todo ello se plasma actualmente con nuestro esfuerzo tecnológico para ayudar en la operatividad y seguridad de la "nueva normalidad" que nos ha tocado vivir, y en garantizar la soberanía nacional.

Continuaremos impulsando la digitalización, la adopción de nuevas tecnologías y la ciberseguridad. Y, al mismo

tiempo, continuando con nuestros ambiciosos desarrollos en comunicaciones seguras y tácticas, optrónica, conciencia situacional, aeronáutica o espacio.

¿Quién es Luis Furnells? Háblenos de su intensa y exitosa trayectoria profesional y díganos cuándo decidió hacerse empresario y por qué.

Al igual que ocurre con la génesis que explicábamos al principio de Grupo Oesía, mi propia carrera profesional también está estrechamente vinculada al desarrollo tecnológico de nuestro país. Empecé en banca cuando la informatización era incipiente y he tenido la fortuna de poder vivir e, incluso, impulsar activamente el gran proceso de digitalización de las entidades financieras en las que he trabajado, entre las que quiero hacer una mención especial a La Caixa, en la que viví una etapa apasionante. Posteriormente, he sido director general en Telefónica y consejero delegado en Servired.

Me enorgullece haber sido impulsor de sistemas tecnológicos que han aportado valor a la sociedad, como el SIGIB en banca, ATIS en telecomunicaciones, o Servicaixa.

También creé mi propia sociedad, Lucarit, una empresa de consultoría tecnológica. Y, en 2015, mediante una

operación de Managent Buy Out (MBO), he tenido el honor de ser el propietario de Grupo Oesía, de la que desde entonces soy presidente ejecutivo.

Como me ha preguntado en genérico sobre mí, más allá de mi proyección profesional, puedo decirle que disfruto de mi familia y me encanta la música, en especial la ópera, los viajes, la buena gastronomía, el vino y el deporte. Como anécdota, puedo decirle que, de joven, fui internacional con la selección española en tenis de mesa. Actualmente juego al golf y hago *running*.

¿Qué cualidades básicas debe tener un buen empresario?

Tengo el firme convencimiento de que el liderazgo debe ejercerse desde el ejemplo, nunca pido nada que yo mismo no esté dispuesto a hacer. Por supuesto, es imprescindible también tener cualidades básicas, como una amplia visión estratégica, capacidad analítica, gestión de equipos... Pero déjeme que concluya con un requisito, que es también común para todo buen profesional y así lo promovemos también en Grupo Oesía. Tan importante como las competencias y habilidades profesionales, es fundamental ser también una buena persona ■